

La importancia de la ciudad en la investigación policiaca dentro de las obras: *La diabla en el espejo* de Castellanos Moya y *Piedras encantadas* de Rey Rosa

Raquel Molina Herrera
Université Paris-Sorbonne

Dentro del marco de la investigación de tesis sobre la violencia y el neopolicial en las obras de Horacio Castellanos Moya y de Rodrigo Rey Rosa nos interesamos por la visión que de la sociedad tienen estos dos escritores. En las dos novelas que nos ocupan observamos una denuncia abierta de los vicios de una sociedad enajenada que es incapaz de reaccionar ante su propia realidad.

En el presente trabajo nos interesa mostrar que las investigaciones policiales dentro del contexto ficcional de las ciudades de San Salvador y de Guatemala, permiten a estos dos autores llevar a cabo una crítica social. Para ello realizaremos un estudio de las dos novelas a partir de los grandes tópicos del género policial, a saber: el crimen, la víctima, la investigación, el detective, los sospechosos y las pistas.

Antes que nada, dos precisiones. La primera: las novelas fueron publicadas en los años 2000 y 2001, respectivamente; segunda precisión: los relatos se inscriben en el contexto de los años ochenta y noventa,

para el caso de Castellanos Moya, esto equivale al período posterior a la guerra civil de El Salvador (1980-1992); para Rey Rosa, son los años posteriores a la masacre de indígenas en Guatemala (1982-1983).

El crimen

Para comenzar, vamos a explicar brevemente los crímenes de cada una de las novelas. En *La diabla*, una mujer de la alta sociedad, Olga María de Trabanino, fue asesinada en su propia casa y en presencia de sus dos hijas que son tan sólo unas niñas. Mientras que en *Piedras encantadas*, el crimen que se investiga es un intento de homicidio. Un niño, llamado Silvestre, que montaba a caballo en una plaza es atropellado por una camioneta que se da a la fuga. Los dos relatos comienzan cuando el delito ya ha ocurrido.

Constatamos que el crimen ha sido planeado con detalle y que es casi imposible encontrar un error¹ puesto que el objetivo es que alguien más resulte culpable para que así no se pueda establecer ninguna relación con la o las personas que desean la muerte de las víctimas.

¹ Decimos “casi” porque, como toda novela policiaca, observamos que hay detalles, es decir, las pistas que en este caso son pequeños errores de cálculo, que se escapan de las manos del asesino, los cuales nos conducen a la solución del enigma. Cf. JACQUES DUBOIS, 1992. y MARC LITS, 1999.

Por un lado, el asesinato de la señora de Trabanino tiene todo para parecer un homicidio a sangre fría. El asesino procede maquinalmente, sólo toma las precauciones necesarias para ejecutar su trabajo rápidamente y con el menor número de testigos puesto que no cubre su rostro. Sin embargo, cuando capturan a *Robocop* -así se llama el asesino- éste no dice nada y, dado que no mató para robar ni se puede establecer ningún vínculo con la víctima, pronto se deduce que él no es el autor intelectual del crimen.²

Por otro lado, el intento por deshacerse del niño en la novela de Rey Rosa tiene todo para parecer un simple accidente. Las Américas es un lugar muy concurrido y muchos vehículos transitan en torno al sitio. Sin embargo, con la fuga del conductor de la camioneta es necesario hacer una investigación y se descubre que todo estaba planeado para disfrazar el crimen en accidente.

La investigación

Como en toda novela policiaca, el interés principal de la historia radica en la investigación y en la recolección de pistas a las cuales hay que dar un sentido para encontrar al criminal.

² Horacio Castellanos Moya escribe una novela sobre *Robocop* titulada *El arma en el hombre* y ahí descubrimos que quienes planearon todo pretendían deshacerse de la mujer y de *Robocop* al mismo tiempo. Esto significa que la célula criminal para la que trabajaba este criminal estaba dispuesta a perder a uno de sus mejores hombres. Cf. CASTELLANOS MOYA, 2001.

La novela de Castellanos Moya consta de nueve capítulos cuyos títulos en su mayoría nos dan una idea del espacio donde se lleva a cabo la narración. Así tenemos, por ejemplo, el primer capítulo titulado *El velorio* en el que Laura Rivera, la narradora, se encuentra ya en la funeraria y cuenta a una interlocutora que jamás tendrá la palabra, los pormenores de ese día tan agitado y lleno de emociones a causa del asesinato. Además, alterna comentarios en torno a la gente que va llegando, de tal manera que la funeraria parece una alfombra roja por la cual desfilan no sólo los grandes apellidos de la sociedad salvadoreña sino también los diferentes amantes que la difunta tuvo.

Piedras encantadas por su parte, consta de veintidós capítulos además de un inicio y un fin que nos hacen pensar en un guión de cine³. En esta novela, el discurso corre a cargo de un narrador omnisciente y la historia contada se desarrolla durante un día completo. Comienza por la mañana, momentos después del accidente ocurrido y termina la mañana del día siguien-

³ La novela comienza con la descripción de un gran plano general de la ciudad de Guatemala que dará paso a la descripción de un barrio en particular y "el lente" se ajustará una vez más para enfocarse en el departamento de Joaquín Casasola, un personaje que, como veremos más adelante, se cruza en diferentes ocasiones con el destino de Silvestre sin que ello tenga mayor incidencia en la historia. Esto nos hace pensar en el término Mac Guffin acuñado por Hitchcock que consiste en la presencia de un elemento narrativo que parece vital para la trama y que al final no lo es puesto que en la película se ahonda en temas más profundos. Cf. Villarruel Oviedo, "*Ciudad y derrota: memoria urbana liminar en la narrativa hispanoamericana contemporánea*", 2011. Consultado en diciembre 2015. Disponible en: <<http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/glosariocine.htm>>

te. A veces, un nuevo capítulo introduce un nuevo personaje y esto, a la vez, revela nuevos indicios.

De este modo descubrimos que Silvestre es un niño belga que ha sido adoptado ilegalmente por una familia rica y también sabemos que escucha una discusión entre adultos que planean matarlo. Sin embargo, será hasta el capítulo seis cuando aparezca Emilio Rastelli, el detective que contrata la familia de Silvestre. Con la presencia de este personaje las pistas que posee hasta ahora el lector cobran un mejor sentido, puesto que Rastelli es muy hábil para obtener los testimonios de las personas adecuadas, incluso de aquellas que, en principio, lo ven con desconfianza.⁴

En cambio, en el relato de Castellanos Moya, constatamos que Laura Rivera asume el papel de detective porque considera que tiene un lugar privilegiado en las investigaciones, ya que ella era la mejor amiga y confidente de la víctima. Ella critica las investigaciones de la policía y pone en entredicho los procedimientos del subcomandante Handal. Tampoco le parece buena idea que intervenga Pepe Pingonda, el detective privado que contrata la hermana menor de Olga María. Sin embargo, la narradora acepta entrevistarse con estos dos personajes con el afán de estar enterada de los

avances que le permitan continuar con su propia investigación-chisme.

Es necesario llamar la atención sobre el personaje del detective privado porque en las dos novelas está construido de manera similar. Pepe Pindonga es descrito como "...un moreno, chato, con la jeta ordinaria..."⁵ mientras que de Emilio Rastelli se dice que "Era bajo y delgado, de piel oscura, e increíblemente feo"⁶. En cuanto a la vestimenta difieren los estilos ya que el primero lleva un "pantaloncito de algodón caqui, una playera blanca Polo y... zapatos bostonianos que ahora usa cualquiera"⁷ y el segundo "Vestía una camiseta negra y pantalones Levi's desteñidos"⁸. En los dos relatos hay una intención de mostrar que tanto por el físico como por la vestimenta los detectives no corresponden al mismo medio social de quienes los han contratado.

Tanto Pindonga como Rastelli consiguen lo que se proponen: aparecen en los momentos más oportunos (cuando no se les espera o se trata de evadirlos) y, pese a las primeras malas impresiones, obtienen las pistas que les permiten avanzar con sus investigaciones. Pindonga poncha a hurtadillas una llanta del auto de Laura Rivera y él mismo se ofrece a cambiarla con el objetivo de entablar una discusión. Rastelli, por su parte, entra al edificio donde se escondió la camioneta del accidente, llega hasta la puerta del aparta-

⁴ De manera casi paralela, se llevan a cabo otras investigaciones. La del abogado del conductor de la camioneta que es un claro ejemplo de corrupción y, como veremos más adelante, la de un periodista mediocre cuyos resultados también serán mediocres. Cf. RODRIGO REY ROSA, 2013, 223-224.

⁵ HORACIO CASTELLANOS MOYA, *La diabla en el espejo*, 2000, 123.

⁶ RODRIGO REY ROSA, *Piedras encantadas*, 2013, 237.

⁷ CASTELLANOS MOYA, 2000, 123.

⁸ REY ROSA, 2013, 237.

mento del amigo del conductor y, en tan sólo un instante, muestra a su interlocutor que le han bastado unas cuantas horas de trabajo para llegar hasta él y, como sabe que él no es culpable, le aconseja que tome sus precauciones porque más que temer a un detective privado, debe temer a la policía.

Mientras que en *La diabla* vemos que la investigación de Laura Rivera se construye con base en los chismes (las confidencias de la amiga muerta, de los diferentes amantes, de Marito -el esposo- e incluso, de su discusión con Pindonga); en *Piedras encantadas* Rastelli se vale de sus "orejas" para obtener información.⁹

Para saber cómo ocurrió el accidente, interroga a los niños de la calle, en particular a uno apodado El Esponja quien "[...]debía ser uno de los miembros más jóvenes de la vasta cofradía de soplones guatemaltecos, en la que la mayoría de los cofrades no se conocían entre sí"¹⁰. Cuando se trata de una situación más delicada, como los negocios del padrastro de Silvestre, acude a "la Sombra", un funcionario dispuesto a extraer información clasificada por el gobierno a cambio de un poco de dinero considerado un sueldo extra.

Con lo que hasta ahora hemos señalado sobre los principales personajes de las novelas, podemos percibir que hay una predilección por que las víctimas pertenezcan a la clase adinerada; esto con el

objetivo de marcar las diferencias sociales en las ciudades latinoamericanas.

La (re)presentación de la ciudad

Antonio Villarruel Oviedo señala.

"Las calles, los edificios, los tugurios, los centros comerciales o los políticos en una ciudad responden a dinámicas fuertes del poder que son reflejadas, muchas veces, dentro de un gran contexto histórico, y que inclusive se pueden adscribir a un afán nacional"¹¹.

Veamos que en las dos novelas que nos ocupan encontramos algunos de estos lugares y que, en efecto, hay un afán denunciador al representarlos como elementos constitutivos de los miembros de las esferas del poder.

Castellanos Moya recurre a una narradora frívola cuyos comentarios aportan mayor subjetividad a la percepción del espacio que la rodea. De esta manera, tenemos que el comportamiento de Laura Rivera no sólo será inapropiado durante el velorio, como ya hemos señalado, sino que también platica en voz baja durante las misas correspondientes a los funerales de Olga María. Además de aportar información sobre el caso, comenta que "Deberían poner aire acondicionado en las iglesias"¹², no entiende por qué hay que hincarse tantas veces durante la misa

⁹ REY ROSA, 2013, 268.

¹⁰ REY ROSA, 2013, 247.

¹¹ ANTONIO VILLARRUEL OVIEDO, *Ciudad y derrota*, 2011, 38.

¹² CASTELLANOS MOYA, 2000, 45.

y, por lo tanto, le preocupa el estado en el que quedarán sus medias.

Por otra parte, en diferentes ocasiones da su punto de vista sobre la estructura de la ciudad y la diferencia de las clases sociales. Con respecto a la ubicación de los cementerios en particular y a la configuración de los barrios de la ciudad opina:

"No entiendo por qué no hay cementerios en las zonas decentes. Todos están bien lejos y perdidos, niña, rodeados de barrios peligrosos. Bueno, la verdad es que esta ciudad está infectada de zonas marginales [...] las colonias de la gente decente están prácticamente rodeadas por zonas marginales, por el pobre-río de donde sale la delincuencia [...] En otras ciudades no es así: una vive en un lado y los malhechores en otro, con millas de distancia como debe de ser".¹³

Nótese que las oposiciones (las zonas decentes contra las zonas marginales; la gente decente en oposición a los malhechores) no sólo corresponden a una diferencia social, sino también a una percepción del bien y del mal.

Vemos igualmente que los sitios que Olga María frecuentaba y que corresponden al ambiente en que se mueve la narradora son también marcas del poder de la clase social a la que estas dos mujeres pertenecen: ambas fueron alumnas de la Escuela Americana y juntas descubrían los lugares de moda para tomar una copa. Tal es el caso del sitio en el que la narradora-detective se da cita con su interlocutora;

aunque no corresponde enteramente a sus gustos debido a su ubicación ya que se encuentra frente a un centro comercial al cual considera "un adefesio, para sirvientas".¹⁴

En cuanto a Rey Rosa, vemos que puede servirse de un almuerzo familiar o del trabajo de un periodista para presentarnos un punto de vista subjetivo, pero también encontramos en el discurso del narrador cierto sarcasmo al describir los espacios.

En el capítulo seis se describe un almuerzo en casa de "Una familia enriquecida a base de sudor (y algunas gotas de sangre)" que "[...] no vivía del crimen sino de sus rentas".¹⁵ La madre parece estar impresionada con la noticia del niño atropellado que ve en la televisión, pero pronto cambian de tema de discusión porque deben planear la celebración de su cumpleaños. Más adelante, un reportero del periódico el *Independiente*, refiere sus avances sobre el accidente. Sus investigaciones resultan incompletas y erróneas, supone que el vehículo era del padrastro y asocia la adopción de Silvestre con una red de traficantes de niños. En consecuencia, la nota que aparece en el periódico es sólo una reseña sensacionalista de los hechos.

Sobre los comentarios que el narrador hace sobre diferentes sitios de la ciudad, tenemos comparaciones: "nuestra avenida de las Américas, «que no tenía nada que envidiar a su homónima neo-

¹³ CASTELLANOS MOYA, 2000, 50.

¹⁴ CASTELLANOS MOYA, 2000, 81.

¹⁵ REY ROSA, 2013, 230.

yorquina» (ja, ja)"¹⁶, una breve semblanza en torno al nombre de una avenida: "La despiadada reforma que abolió el derecho de los indígenas guatemaltecos a sus tierras comunales para que fueran convertidas en plantaciones de café, era conmemorada por el nombre de la ancha avenida abierta, aplanada y pavimentada por los mismos indígenas cuyas tierras habían sido usurpadas por aquella reforma"¹⁷, o en torno al bulevar Liberación "[...]conmemorativo del derrocamiento del primer intento de gobierno democrático en el istmo"¹⁸.

De acuerdo con Luz Mary Giraldo, observamos que la representación literaria de las ciudades de San Salvador y de Guatemala respectivamente, establecen perspectivas de contracultura dado que los retratos hechos de la sociedad consiguen trazar imágenes que son de fácil identificación dado que, aunque forman parte de un aparato de ficción, pertenecen a un imaginario colectivo y cultural¹⁹.

Para completar la noción de contracultura y a modo de conclusiones podemos decir:

1. *La diablo en el espejo* tiende más a la

¹⁶ REY ROSA, 2013, 245.

¹⁷ REY ROSA, 2013, 220.

¹⁸ REY ROSA, 2013, 245.

¹⁹ LUZ MARY GIRALDO, *Ciudades escritas*, 2001, XV.

novela negra que al policiaco más clásico. Castellanos Moya nos presenta una obra híbrida que logra combinar con otros géneros como el monodialógico y las telenovelas. El discurso está plagado de tics de la lengua oral, como señala Roberto Bolaño.²⁰ Esta representación de la oralidad adopta por momentos el lenguaje empleado en las telenovelas y va más allá puesto que también los eventos narrados parecen sacados de este tipo de programas televisivos. En efecto, hay un interés por mostrar una vida idílica, llena de pasión, en compañía de diferentes amantes a través de una serie de anécdotas que parece no tener fin.

2. *Piedras encantadas*, por su parte, tampoco se inserta en el policiaco clásico dado que la investigación toma otra dimensión diferente al descubrimiento de la verdad. Esta novela ha sido publicada junto a otras tres novelas del autor bajo el título *Imitación de Guatemala* (2013). Para el autor, *Piedras* es un ejercicio urbano y le parece más realista en esta segunda década del siglo XXI por su representación de algunas estructuras del Estado.²¹ Los personajes parecen cansados, al mismo tiempo están hartos e incluso desilusionados ante la mentira y la violencia. Es precisamente debido a la exacerbación de la violencia y de la impunidad reinante que no se llega a la solución del caso y, por lo tanto, los culpables no serán castigados.

²⁰ ROBERTO BOLAÑO, *Entre paréntesis*, 2004, 172.

²¹ RODRIGO REY ROSA, *Imitación de Guatemala*, 2013, 9.

Raquel Molina Herrera, "La importancia de la ciudad en la investigación policiaca en *La diabla en el espejo* de Castellanos Moya y en *Piedras encantadas* de Rey Rosa"

Villarruel Oviedo, Antonio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes

Bolaño, Roberto.

"Horacio Castellanos Moya". *Entre paréntesis. Ensayos, artículos y discursos (1998-2003)*. Barcelona: Anagrama, 2004. 171-173.

Castellanos Moya, Horacio.

__*La diabla en el espejo*. Barcelona: Tusquets, 2000.

__*El arma en el hombre*. Barcelona: Tusquets, 2001.

Dubois, Jacques.

Le roman policier ou la modernité. Paris: Nathan, 1992.

Giraldo, Luz Mary.

Ciudades escritas. Literatura y ciudad en la narrativa colombiana. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2001.

Lits, Marc.

Le roman policier: introduction à la théorie et à l'histoire d'un genre littéraire. Liège: Éditions du CÉFAL, 1999.

Rey Rosa, Rodrigo.

Piedras encantadas en Imitación de Guatemala. Madrid: Alfaguara, 2013, p. 205-286.

Ciudad y derrota: memoria urbana liminar en la narrativa

hispanoamericana contemporánea.

Quito: FLACSO, 2011. [Fecha de

consulta: diciembre 2015] Disponible

en:<[http://www.uhu.es/cine.educa](http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/glosariocine.htm)

[cion/cineyeducacion/glosariocine.ht](http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/glosariocine.htm)

[m](http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/glosariocine.htm)>